D

e acuerdo con Farrell, John & Paquette, Heather, según lo sostienen en su artículo *Get Ready for the Future of Auditing*, publicado en The CPA Journal; New York Tomo 93, N.º 1/2, (Jan/Feb 2023): 6-7. “*Según la investigación del Centro para la Calidad de la Auditoría, las áreas en evolución, como los informes ESG, se benefician del enfoque central y el conjunto de habilidades de los auditores, incluida la evaluación independiente de la información, la evaluación de los procesos internos para recopilar y reportar datos, la comprensión de los procesos comerciales y la evaluación y respuesta al riesgo. Incluso a medida que la tecnología evoluciona, estas siguen siendo habilidades fundamentales. ―Como resultado, los auditores deben mantenerse por delante de sus clientes en tecnologías emergentes. A medida que las empresas continúen innovando, los auditores continuarán modernizando su enfoque de auditoría. Por ejemplo, la auditoría continua puede proporcionar un análisis oportuno y de calidad de los controles críticos y garantizar que una empresa pueda mantenerse al día con el ritmo del cambio en un entorno altamente dinámico. ―Los auditores no sólo deben estar bien versados en los principios contables; También necesitan habilidades en minería de datos, análisis y visualización. Los auditores necesitan hablar el lenguaje de los datos. Los auditores de próxima generación deben tener fuertes habilidades contables combinadas con STEM y alfabetización de datos, habilidades de pensamiento crítico y habilidades de gestión de proyectos, manteniendo el escepticismo profesional y una mente inquisitiva. Además, estas habilidades deben aplicarse para asegurar información no financiera.*” La cuestión es muy clara. Los auditores deben lograr dominio sobre las nuevas maneras de manejar la información empresarial. Esta, seguramente, será cada día más tecnológica. Consecuentemente el enfoque de auditoría continua, en el que ha trabajado Rutgers por años, puede llegar a ser el principal modo de realizar servicios de aseguramiento. Hay que saber diferenciar las fuentes, los datos que se producen y los instrumentos a los que se recurre. Estos tres ingredientes están dentro de los objetos que examina el aseguramiento. No pueden confiarse a los ingenieros. Deben estar siempre en manos de personas con gran formación económica, específicamente empresarial. Por mucho que avancen las tecnologías no implicarán la desaparición los esfuerzos de entender la realidad económica, que es el núcleo principal de las ciencias contables. Hasta el momento, desde la comercialización de los computadores, es posible que varios hayan dejado de ejercer la profesión contable, pero es más cierto que los practicantes han aprendido de las tecnologías y se han apropiado de ellas para hacer mejor su trabajo. Ciertamente en esto tiene un papel primordial la academia contable, que debe preparar a los futuros contadores en las mejores y más avanzadas formas de informar. Consecuentemente los profesores deben ir más por delante. Pretender que primero van las empresas y luego los contadores es asumir que éstos no brindan soluciones, sino que simplemente las operan. Queramos que no tendremos que hacer grandes inversiones.

*Hernando Bermúdez Gómez*